

LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA: ELEMENTO DISTINTIVO ENTRE HABLANTES DE UNA MISMA LENGUA.

Lic Orquídea García Garrido¹, MsC Jany Batista Mondejar², Lic Aliuska L. Rodríguez Araña³

1. *Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.*
2. *Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba*
3. *Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba*

Resumen.

El estudio de la lengua, inmersa en el gran desarrollo social, ha sido tema de investigación de muchos lingüistas. Algunos de ellos han ampliado el estudio de los aspectos relacionados con las competencias de la lengua, otros con la planificación lingüística, el relativismo lingüístico y algunos con las variaciones que ocurren en la lengua. Este último aspecto es el objeto de investigación del presente trabajo, por ser considerado por las autoras de gran importancia para el conocimiento y comprensión de los cambios de significados en las palabras, que en ocasiones pueden verse dentro de una misma lengua, en igual país. Estas variaciones constituyen elementos identitarios de las regiones que conforman la nación y las distinguen por el uso que de los vocablos se hace.

Palabras claves: *lengua, desarrollo social, lingüistas, competencias de la lengua, variaciones, cambios de significados, elementos identitarios,*

Introducción

La historia de la lengua de Cuba es especialmente rica, precisamente por la influencia que tuvieron en su formación las lenguas aborígenes, las formas andaluzas y populares además del aporte aruaco y el subsaharano. De esta fusión se fue conformando una variante, la cual se enriqueció y varió a lo largo de los años y según el uso que los hablantes fueron haciendo de la lengua y sus vocablos, esa variante es el español que hablamos actualmente; con el **seseo** (indistinción de caza y casa) así como la debilitación de la -s final, la -n final

CD de Monografías 2011

(c) 2011, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”

velarizada, la *j* suave o la inexistencia de *vosotros* son rasgos lingüísticos que hermanan la zona antillana con el español de tipo sevillano o meridional.

No son estos los únicos elementos distintivos de la lengua de un país, de una zona, de una región, son solo formas que va adoptando la lengua, asociada a sus hablantes. Al hablar de distinción en nuestra lengua, no estamos discriminando ninguno de los elementos que son portadores de identidad, por el contrario, podemos afirmar que la lengua no es simplemente un hecho de forma, sino también de pensamiento y merece ser atendida desde esos puntos de vista.

Esto nos hace afirmar que el español de Cuba posee una serie de rasgos específicos, y en su sistema reproduce todas las estructuras de una lengua nacional, y se puede afirmar que como forma de existencia de una lengua que no presenta divergencias estructurales agudas, tiene plenitud funcional y ha adquirido una autonomía reconocida dentro de los límites de la nación cubana, el español de Cuba constituye una variante nacional del diastema de la lengua española. Este reconocimiento no implica que exista una diferencia tal entre nuestro español y el académico, por el contrario una de las características de la situación lingüística cubana es el sentimiento de pertenencia a la comunidad hispanohablante que tienen los cubanos.

Cuando se estudia cualquier comunidad lingüística, se verifica la existencia de diversidades o de variaciones. Toda comunidad se caracteriza por el empleo de distintos modos de hablar, o sea, variedades lingüísticas, que en su conjunto cuando son utilizadas por la comunidad es llamado *repertorio verbal*. Los habitantes de una ciudad hablan de modo diferente en función, por ejemplo, de su origen regional, clase social, ocupaciones, escolaridad y también de la situación en que se encuentran.

El hablante ajusta su lengua en dependencia de todo lo expuesto anteriormente y es por esto que podemos reafirmar que la lengua está en estrecha vinculación con el desarrollo social. Esa es la razón por la que los lingüistas afirman que cada situación sociodiscursiva, se enmarca en un tipo de esfera comunicativa que exige el uso de un estilo funcional determinado.

De ahí que se pueda hablar de cambios lingüísticos, asociados a las necesidades del que habla. No podemos hablar entonces de la lengua como un elemento estático dentro del decursar histórico. La lengua varía, se acomoda, se ajusta y no son rastreables sus cambios. Pueden converger en algún momento, pero no podemos seguirlas de modo lineal, sino de manera atemporal, no rígidas en un tiempo.

En la lengua la utilización de los vocablos no es estricta, ni inflexible, no por lo menos en el español hablado en Cuba. La variación que ocurre está sujeta a mutaciones en el empleo de las palabras, la sustitución de estas por otra, de igual significado o la aparición momentánea de alguna palabra que pueda sustituirla.

Son estos cambios y variaciones en la lengua objeto de estudio constante de lingüistas, que demuestran que el habla de una nación es representativa de sus raíces, pues siendo esta la envoltura material del pensamiento, es la expresión de sentimientos, ideales y posturas.

Centran la atención las autoras del trabajo en la ejemplificación de cómo ocurre la variación lingüística en el español hablado en Cuba teniendo en cuenta la edad de los hablantes y el nivel de escolaridad que posea.

Desarrollo

Las lenguas de forma general están sometidas al cambio lingüístico y esto hace que en el dominio de una lengua existan variaciones, que difieren por supuesto, de un lugar a otro. Se entiende por variación lingüística el uso de la lengua condicionado por factores de tipo geográfico, sociocultural, contextual o histórico. La forma como los hablantes emplean una lengua no es uniforme, sino que varía según sus circunstancias personales, el tiempo y el tipo de comunicación en que están implicados. Esto se debe precisamente al hecho de que

las formas que usan los hablantes están sometidas a ajustes comunicativos. Las variantes que suelen ser usadas por los que tienen contactos frecuentes son en ocasiones las mismas, no es así entre los hablantes que tienen menos contactos entre sí por vivir en zonas distantes, otras regiones u otros países. Al ser menos frecuentes los contactos entre hablantes de regiones distantes, el proceso de reajuste entre esas regiones es menor y las hablas tienden a diferir entre sí al adoptar variaciones ligeramente diferentes en cada región.

Se puede afirmar que dentro de un área geográfica las personas reajustan más su habla con personas de su mismo grupo social, esto da lugar al **sociolecto**.

Los sociolectos han sido estudiados por los lingüistas que se interesan por demostrar cómo las relaciones sociales se reflejan en los hechos lingüísticos, estos sociolectos están caracterizados por un grupo de rasgos en el habla propia de su grupo social y son generalmente más estables, se diferencian de otras variaciones de tipo social como los códigos elaborados y restringidos.

Lo que sí debe quedar claro es que estas modificaciones en los modos de hablar son naturales a la lengua y no son en ninguna medida incorrecciones, ni van en detrimento del lenguaje, siempre que no se utilicen formas chabacanas y vulgares en el habla.

Al margen de las diferencias individuales o sociales entre los hablantes, un mismo hablante puede expresarse de forma distinta, dependiendo de la situación comunicativa en que se encuentre, es decir, no nos expresamos de la misma forma en una reunión profesional que en una fiesta con amigos. El cuidado que el individuo pone en la comunicación se refleja en los registros de los que se sirve.

Existen dos registros básicos

- . Registro coloquial que es el propio de un ambiente familiar.

- Registro formal, solo puede ser utilizado por aquellos hablantes con un nivel culto.

Se puede decir que hay tantas maneras de hablar como hablantes porque cada uno de ellos está condicionado por el medio en el que habla. De todas formas hay determinados grupos sociales con unas características lingüísticas más marcadas.

Son notables las diferencias entre los grupos de hablantes de edades diferentes. En esto tiene una incidencia directa, por supuesto, el grado de escolaridad que tenga el hablante y claro está el uso que haga este del idioma. Está muy asociado al habla chabacana y vulgar, el hablante que tiene un bajo nivel de escolaridad, pero no podemos negar que se ha hecho ya prácticamente usual que las personas hablen por decirlo de alguna manera **mal**, es decir de manera incorrecta, o con frases que no deben utilizarse, porque son despectivas, o no están acorde con el tema del que se está hablando.

Esto no tiene relación con la variación lingüística, no se pueden confundir los términos, por el contrario el hablante varía la lengua en función de intereses, situaciones, relaciones interpersonales, pero se debe respetar lo que está establecido en el hablar correcto.

Es importante mencionar también que los cubanos hemos confundido el hablar correctamente con el habla culta y no hacen gala muchas veces de hablar bien, por no sentirse menospreciados, rechazados o anticuados y en muchas ocasiones fuera de grupo.

Las variantes lingüísticas no están asociadas a caprichos o voluntades individuales. Son manifestación de grupos de personas que por determinadas razones contextuales, sociales o de intereses comunes establecen en momentos específicos. No son una camisa de fuerza pues no se pueden ajustar a un tiempo determinado, ni se pueden fijar como patrones.

Factores que inciden en las variaciones lingüísticas.

Algunos de los factores que determinan la variación lingüística es precisamente el lugar de procedencia del hablante, al cual se le asocia un conjunto de características propias de ese sitio y que hacen la diferenciación y otro es el nivel de escolaridad, es decir el factor **sociocultural**.

En el caso de nuestro país las variaciones se establecen mayormente entre los hablantes en dependencia del lugar de residencia. Es decir zona Oriental del país y zona Occidental y el nivel de escolaridad que tenga cada hablante.

El habla de la mayoría de los hablantes no es uniforme en todos los contextos. Así en contextos más formales, como el registro escrito, el hablante puede optar por usar ciertas estructuras o formas léxicas sobre otras. Todos poseemos una serie de marcas diatópicas en nuestra forma de usar la lengua dentro de una situación determinada, es el idiolecto. Nuestro idiolecto puede tener una mayor o menor riqueza de registros. El registro es una denominación útil para poner de manifiesto las variedades de la lengua en relación con las variaciones del contexto, nuestro registro cambiará si nos situamos en un ambiente diferente

Precisamente por no ser el habla uniforme en todos los hablantes, un mismo fenómeno lingüístico puede interpretarse de distintas maneras en diferentes comunidades de habla: fenómenos que pueden considerarse variantes *diatópicas* en una determinada comunidad, en otras se consideran variantes *dialectales*. Es lo que ocurre, por ejemplo, con los fenómenos del dequeísmo y queísmo (adición o supresión de la preposición *de* ante la conjunción *que*); características propias de un nivel de lengua poco culto.

Al respecto algunos autores consideran que palabras como: fiñe (niño), jeva (novia), pincha (trabajo) que junto a sus derivados es una de las más utilizadas, puro (persona mayor), gao (vivienda) y otras ya han sido aceptadas por el público cubano, además del verbo jamar (comer), ya aceptado por la Academia

En ocasiones escuchamos decir amol, por amor, pero ya se ha hecho común y no nos damos cuenta del cambio de una letra por otra. Sucede igual con las palabras salve, sonaría savve y carne, canne. Se da también un trueque entre la l (ele) y la r (erre). Estos cambios han constituido variaciones en la lengua.

A juicio de la lingüista Marlen Domínguez, entre las características fónicas más marcadas del español de Cuba están la pronunciación de las s (eses) como j (jotas); por ejemplo, una palabra como casco suena más o menos cajco. Este fenómeno, aunque se da a lo largo y ancho de todo el territorio nacional, donde más se revela es en la zona oriental del país.

Otras palabras cuyo significado, ha variado en nuestro país son por ejemplo la palabra guagua es ómnibus, coger es tomar y tomar es beber; pepillo es ser atractivo, fresco, juvenil; camello es un singular medio de transporte urbano y no precisamente el animal; araña, además del insecto puede ser un tipo de carreta tirada por caballos; melón es sandía o gran cantidad de dinero y guapo no necesariamente se refiere a una estética agradable, sino a una persona que provoca conflictos, mango lejos de ser la deliciosa fruta tropical se le denomina así a las personas de ambos sexos con un gran atractivo físico.

Es necesario señalar que las variaciones en la lengua no son consideradas incorrecciones. Por el contrario constituyen elementos que representan a los hablantes por las zonas de residencia, por el nivel de escolaridad que tenga el hablante y por la necesidad en cada caso del uso de la lengua para la comunicación.

De ahí que cada hablante haga uso de su registro de acuerdo a lo que necesita y a cuándo lo necesita.

Este fenómeno no es exclusivo de nuestro país, pues la diversidad en la lengua es aplicable a todas las lenguas en los diferentes países. Los ejemplos contenidos en el trabajo señalan que la lengua ha evolucionado y que las variaciones son muestra de esto.

No hay frase mal dicha, sino mal interpretada. El idioma es el mismo, lo que se hace particular en la boca de cada hablante. Cuidar el idioma, debe ser responsabilidad de todos los hablantes que de ella nos servimos.

Conclusiones

La variación lingüística constituye un fenómeno, relacionado con el desarrollo de la lengua, es decir el cambio de significados de algunos vocablos y su uso, no son incorrecciones en el

habla. Los hablantes de una misma lengua, la acomodan en dependencia de sus necesidades y registro.

.

Bibliografía

- (1996). *Ecologia de les llengües. Medi, contactes i dinàmica sociolingüística*. Barcelona: Editorial Proa. ISBN 84-8256-601-6.

- ALMEIDA, MANUEL (1999), *Sociolingüística*, editorial Servicio de publicaciones Universidad de la Laguna.
- BASTARDAS BOADA, ALBERT (2004). *Sociolingüística versus política y planificación lingüísticas: distinciones entre los campos y nociones integradoras*. Barcelona: Revista de llengua i dret 41, pp. 175-194.
- CONDE SILVESTRE, JUAN CAMILO (2007). *Sociolingüística histórica*. Madrid: Editorial Gredos. ISBN 978-84-249-2863-6.
- MORENO FERNANDEZ, FRANCISCO (1998), *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, editorial Ariel.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel lingüística. ISBN 978-84-344-8264-7.
- REYES, ROMÁN (DIR.) (2007). *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Sociolingüística*. Madrid y México: Ed. Plaza & Valdés, Ts. I - IV. Coedición: Universidad Complutense de Madrid. ISBN 978-84-96780-14-9.
- TOLMACH LAKOFF, ROBIN (2000). *The Language War*. Berkeley, California: University of California Press. ISBN 0-520-21666-0.
- TRUDGILL, PETER (2007). *Diccionario de sociolingüística*. traducción a cargo de Juan Manuel Hernández Campoy. Madrid: Editorial Gredos. ISBN 978-84-249-2869-8.